

La mujer en el fútbol

Sra. Teresa Hernández de García



Con un nerviosismo inexplicable, la Sra. de García, siguió los noventa minutos de juego; más que el resultado final de la contienda, lo que le preocupaba era el que llegara el final, siempre temerosa de la lesión a su marido, meta granollerense.

Al señalar el árbitro el final, respiró tranquila; normal su respiración, empezamos las preguntas.

—¿Es aficionada a las quinielas?

—Sí, aunque nunca he sido afortunada.

—¿Esta afición es producto de un materialismo?

—Pues sí, francamente.

—¿Su marido también es materialista?

—No; él juega al fútbol por vocación, lo conocí pagándose las botas para poder jugar.

—¿Le gusta que juegue al fútbol?

—Sí, aunque preferiría ocupara otro lugar, por ejemplo el de delantero centro; el portero tiene mucha responsabilidad.

—¿Le agradaría, deportivamente, que su marido se pareciera a algún portero de la división de honor?

—Pues sí, al que aplaudimos tantas veces juntos, a Ramallets.

—De los tres goles encajados en el partido de hoy, ¿le censura alguno?

—Casi siempre lo que hace mi marido está bien hecho; en él no veo defectos, pero si insiste, le diré que en el primero, si hubiera abandonado el marco, quizá...

—¿A qué aplaudid más del resto de equipo?

—Pues a Ramírez, Aguirre y en la delantera a Julián.

—¿Y de los propietarios?

—A García, el interior derecho.

—¿Le gustaría un día ver vestir a su marido, una camisola en primera?

—Sí, y de una manera especial la azulgrana del «Barça».

—¿Se atreve a pronosticar el lugar del Granollers en la final del torneo?

—Es muy prematuro, pero pienso que muy bien puede quedar entre los seis primeros.

Hasta nosotros, llegó su marido ya en traje de calle, y como sea que están en plena luna de miel —el 5 de agosto contrajeron matrimonio— nosotros con agradecimiento festejamos a la feliz pareja y como en teatro, salimos por el foro.

A. M. C.

De aquí... y de allá...

Durante la pasada semana y después de la derrota frente al Reus, el pesimismo se adueñó de los aficionados locales ante el desplazamiento a Manresa. A priori se adelantaban resultados para todos los gustos y sabemos de quien ganó una cena apostando que el Granollers no perdería por más de goles. Optimismo, ¿no les parece?

Si el pesimismo era completo en Granollers, en cambio en Manresa sucedía todo lo contrario. En el local social del C. D. Manresa, en donde se hacen quinielas con el resultado de su equipo, había pronósticos a favor de sus colores con cifras de escándalo. Sin embargo, a la hora de la verdad ni unos ni otros tuvieron razón.

No. No hubo hecatombe en Manresa como se creía. Fue un discreto 3 a 1, así de pequeño y escuálido. No todo va a ser 5 a 0, ¡qué caramba! Y conste que los aires del Pujolet no va a ser únicamente al Granollers a quien no le prueben. Puntuar allí va a ser muy difícil.

¿Quién dijo mierda?... Perdón. Queríamos decir: ¿Quién ha dicho que los equipos los hace el entrenador? Esto ya ha pasado de moda y en la mayoría de clubs los hombres que han de defender sus colores los elige quien sea menos el sufrido asistente. Este señor sólo sirve de pararrayos y para recoger la «regadera» cuando las cosas del equipo no marchan a gusto de to-

dos y como premio a sus servicios. La única ventaja que tiene el preparador es de que a él no se le alinea. Sería el colmo.

Al parecer, a algunos directivos del Granollers, no les gustó que dijésemos las cosas por su nombre a raíz de la formación que salió a enfrentarse con el Reus. Lamentamos realmente que dichos señores tengan tan mal concepto de la equanimidad, pues se ha de saber ser igualmente señor a la hora de recoger el elogio como a la hora del comentario cuya crítica no coincide con su forma de pensar.

«Labor constructiva» —que bien suena esta frase, señores— se hace igualmente cuando se elogian los aciertos como cuando se señalan posibles deficiencias que puedan mermar el rendimiento de un equipo o la buena marcha de un club. Por nuestra parte, solamente procuramos e intentamos informar a nuestros lectores con la máxima objetividad.

Nosotros sabremos hacernos cargo de las muestras de descontento que nuestros comentarios hayan manifestar a dichos señores directivos, pero sepan también, que por ello no nos desviaremos un ápice de la línea trazada en cuanto a información y sinceridad de nuestros escritos. La misión de la prensa es informar con toda lealtad y en ello pondremos nuestro mejor empeño.

I - X - R

Granollers, 4 - At. Vallés, 3

Difícil triunfo blanco en un encuentro que careció de juego. Como siempre que se enfrentan estos dos máximos pero nobles rivales locales, la tónica es la misma, esto es, temor mutuo y bastante nerviosismo. En estas condiciones el fútbol brilla por su ausencia. Se intenta, se forceja, pero las brillantes jugadas que en otros encuentros ofrecen los mismos jugadores no salen a flote. Sólo en escasas ráfagas nos fue dable presenciar la clase que sin duda atesoran los elementos de ambos bandos.

La primera parte fue de mejor juego y mayor dominio verde —así vestía el Atlético para evitar la afición de colores—, pero por avatares del deporte, el Granollers se retiró a los vestuarios con un claro 3 a 1 a su favor, fiado en su juego a la contra. Los artilleros atléticos no se mostraron lo suficientemente decididos a la hora de ti-

rar al marco.

En la segunda parte, el dominio fue más bien algo alterno, hasta los últimos veinte minutos en que el Atlético, tras fallar un penalty que habría podido cambiar la faz del partido, se lanzó desesperadamente al ataque, pasando la zaga granollerense por verdaderos apuros.

Las alineaciones presentadas por los dos equipos fueron:

AT. DEL VALLÉS: Comas, Carpiñell I, D. Masferrer, Argila II; Isern, Vila; Permanyer, Mercadé, Font, Polli y Cubells.
GRANOLLERS: Portavella, Picas, Aguilar, Pujadas; Bartrés, Giménez; Catarineu, Ambrós, Montasell, Fernández y Casti.

Marcaron los goles por el Atlético, Permanyer, Font y Cubells; mientras Casti (2), Montasell y Pujadas se anotaban los del Granollers.

Ramón Riera

Restaurante · bar
FATIMA
BODAS
BANQUETES
COMUNIONES
CUBIERTOS AL DIA
PRECIOS ECONOMICOS
TAPAS · BOCADILLOS
CALLE CARRETERA DE CALDAS, 59 GRANOLLERS